

**Rubén Naranjo**

***Territorio de Resistencia***

Rosario, Río Ancho  
2015 | 310 páginas

Por **Gabriela Mercedes Rodi**

Gabriela Mercedes Rodi es Licenciada en la Especialidad de Grabado de la Escuela de Bellas Artes perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario, donde cumple funciones docentes en la Cátedra de Grabado I desde el año 2001. Es codirectora y coordinadora general del Centro de Investigación Desarrollo y Difusión de Arte Impreso –CIDDAI– de dicha universidad. Se ha desempeñado como impresora de la obra gráfica de Ricardo Warecki, y actualmente realiza las estampas de la artista visual María Josefa Salinas. Participa con su obra gráfica en salones, realiza ponencias y dicta cursos en el Simposio Internacional de Arte Impreso en San Miguel de Tucumán y en el Encuentro Nacional de Grabado en Mar del Plata. Escribe textos para catálogos de muestras de artistas de la ciudad de Rosario.

Correo electrónico: [gabrielarodi@hotmail.com](mailto:gabrielarodi@hotmail.com)

En noviembre de 2015 comienza a circular en la ciudad de Rosario el libro *Territorio de resistencia*, textos escritos por Rubén Naranjo (Buenos Aires, 1929–Rosario, 2005) entre los años 1984 y 2004. Dentro de la colección *Palabras Recobradas*, Río Ancho Ediciones reúne escritos periodísticos, conferencias y otros textos del autor, junto a una emotiva biografía escrita por Mirta Sellarés y Juan Bereciartúa.

Reconocido como docente, artista, editor, militante activo por los derechos humanos, como un incansable constructor que configuró, en nuestra ciudad, realidades particulares, Rubén Naranjo emerge de sus textos como un hombre de fuertes convicciones, inmenso, profundamente comprometido con la realidad social y política de su tiempo. Su formación en el campo del arte constituye el filtro fundamental, humano y profesional, con que piensa, analiza su época y pone en acción sus fuerzas para transformar el espacio político y cultural.

Del archivo familiar y personal del autor surge este cuerpo de textos escritos en forma sistemática una vez restaurada la democracia. Existen textos previos de carácter excepcional, como señala Osvaldo Aguirre en la introducción, escritos bajo la protección necesaria del seudónimo o en la intimidad de la correspondencia mantenida con sus seres queridos en tiempos de dictadura.

En sus señalados textos periodísticos aborda con actitud crítica asuntos relacionados al desarrollo del espacio público desde las inquietudes de una sociedad violentada por abusos políticos, por desigualdades económicas y por aberraciones militares de un tiempo pasado, pero próximo en el cuerpo del pueblo. Rubén Naranjo se dedica al ejercicio de develar, mediante sus reflexiones, el impacto del nacismo y de la dictadura militar en Argentina, como ejemplos de genocidios sin localidad, de crímenes contra la humanidad. En su voz truena la idea de la recuperación de la memoria frente al perdón y el olvido... “intentemos oír... las víctimas están... los derechos humanos pueden ser palabras: las víctimas son tangibles...” (30).

Poco más de una década tiene esta realidad que nos enfrenta con el terror, con la destrucción y con la muerte. Sus víctimas comparten nuestro tiempo y por ello no tienen pasado. Es válido recurrir a exhibidores para acercar los días de un siglo. No son necesarios, en cambio, para tener presente a las víctimas del terrorismo de Estado. Cuando los turistas ingresen a la Jefatura de Policía de Rosario –ya que forma parte del tour oficial– es posible que, además de las voces de los guías, escuchen los ecos de otras voces que podrán decir –que dicen–: aquí se torturó, aquí se asesinó.

En *Conferencias y otros textos* se evidencian, y de manera significativa, sus pensamientos y estudios sobre educación, sobre la formación y el trato hacia los niños, inspirado por Janusz Korczak, maestro, escritor y médico polaco gaseado en 1942 junto a los niños del asilo de huérfanos judíos del gueto de Varsovia. Se muestra permeable a las innovadoras prácticas pedagógicas de las hermanas Olga y Leticia Cossettini; e inspirado por Rosa Ziperovich y su incansable actividad docente, política y gremial. El sentido reconocimiento a sus amigos y artistas aparece para enriquecer el ámbito de sus tareas atravesadas de los afectos que redimensionan el impulso de su ineludible labor.

Escribe siempre desde una intensa relación entre arte y educación, dejando constancia, en sus relatos, de una praxis estratégica inscripta y puesta en juego desde las múltiples funciones cumplidas a lo largo de su trayectoria. Se desempeñó en la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, como Regente, director editorial y de su instituto secundario; en la Universidad Nacional de Rosario como profesor en Arquitectura, y primer director en la Escuela de Bellas Artes, apenas iniciado el período democrático. Como gestor en organizaciones de defensa de los derechos humanos. Como militante incansable por el derecho de los niños. Como autor intelectual y partícipe necesario en Tucumán Arde... Como escritor, orador, como maestro, como artista. Rubén Naranjo fue un “agitador cultural”, en la voz de su amigo Rafael Ielpi, “un tipo que quiso mover las aguas que suelen estar demasiado quietas a veces” (307), un hombre cuya espesura se advierte en la profundidad de sus amores, un hombre que nos dejó la textura de su espíritu en sus palabras porque “un libro es un arma poderosísima, no lo podés destruir. Vos lo podés matar a Haroldo Conti pero no a su obra. Un libro impreso tiene alas, puede estar en el mundo” (254).

Llenando espacios vacíos con memorias, *Territorio de resistencia*, de Rubén Naranjo, se suma como parte fundamental del relato histórico nacional, como testimonio de un tiempo pasado puesto al día en cada página, de un tiempo sentido con intensidad y con el compromiso de haberlo vivido sin atajos.